

VIGÉSIMA QUINTA EDICIÓN DE LOS PREMIOS “JUAN BERNIER” DE ARTE, ARQUEOLOGÍA E HISTORIA DEL 2018

Francisco Olmedo Muñoz
Cronista.



El Premio “Juan Bernier” de Arte (Sección Danza) a **D. ANTONIO RUZ JIMENEZ**, “por su trabajo en su vida profesional, por ser reconocido como un maestro de la Danza a nivel internacional, por darle visibilidad a la misma y pasear el nombre de Córdoba por diversos escenarios de España y del extranjero”

y a **DOÑA INMACULADA AGUILAR BELMONTE (Sección Danza)** “por su amor a Córdoba y por toda una vida apasionada dedicada al Baile Flamenco: como intérprete, coreógrafa y profesora”.

El Jurado considera que, concediendo este premio a ambas personalidades en la Sección de Danza, subsana la ausencia de premiados en este apartado en las ediciones anteriores y pone en valor la Danza como manifestación artística.

El Premio “Juan Bernier” de Arqueología, a **DOÑA BEATRIZ GAVILÁN CEBALLOS**, “por su dilatada labor docente universitaria, por sus numerosas publicaciones e investigaciones y por su extenso trabajo arqueológico desarrollado fundamentalmente en la provincia de Córdoba”.

Y el Premio “Juan Bernier” de Historia, a **DON MANUEL ANGEL GARCÍA PARODY**, “porque sabe Historia, investiga en la Historia y la comunica con voz objetiva y creíble, haciéndonos comprender el avance del hombre hacia la libertad”.

Ver las fotos tomadas en dicho acto:

<http://www.artearqueohistoria.com/spip/article652html>

**Premio de Arte a D. Antonio Ruz Jiménez.
Laudatio por Amador Sillero Cabrera.**

Antonio Ruz Jiménez nace en Córdoba en el año 1976, en el seno de una familia que en la campiña se dedicaba a la agricultura y que como tantas otras trasladaron su domicilio a la capital, con la creencia de que en esta, podrían ofrecerles a sus hijos más posibilidades de prosperar que en su propio pueblo, Montalbán de Córdoba. Como a otros muchos niños cordobeses, cuando cumplió siete años, sus padres lo inscriben en una academia de baile de Ciudad Jardín, barrio en el que se crió, con la intención de que aprendiera a bailar las sevillanas de rigor. Pero como apuntaba buenas maneras y una innegable facilidad para este arte, apuestan por él y lo llevan a otra academia, ya más reconocida; la que regentan Concha Calero y Merengue de Córdoba. Es cierto que tiene un talento natural para el baile, pero a él parece no llenarle plenamente el flamenco y poco a poco va convenciéndoles de que está mucho más interesado en la danza y en el ballet clásico. Con este planteamiento pasa al Conservatorio de Danza de Córdoba dónde estudia durante cinco años danza española, hasta que tropieza con la profesora Araleo Moyano, con la que de lleno se dedica al ballet.

Antonio compagina su trabajo de director, coreógrafo e intérprete con la docencia. Actualmente, es profesor invitado especialista en el Conservatorio Superior de Danza “María de Ávila” de Madrid, impartiendo las asignaturas de Taller de Creación y Análisis de Repertorio.

Por todo este ingente trabajo, por ser reconocido a nivel internacional como un maestro de la danza, por darle con su dedicación y esfuerzo visibilidad a la misma y por pasear el nombre de Córdoba por los más diversos escenarios, tanto de España como del extranjero, nuestra Asociación Arte, Arqueología e Historia ha tenido a bien concederle el Premio Juan Bernier 2018 en su apartado de Arte.



**Premio de Arte: Inmaculada Aguilar Belmonte.
Laudatio por Ramón Ruiz Ortiz**

Inmaculada, nuestra homenajead, nació en Córdoba el 16 de marzo de 1959, en el número 11 de la calle Virgen del Rayo. Sus padres, José y Josefa constituían una sencilla familia, típica dentro de la barriada de Fray Albino, formada por jóvenes parejas con varios hijos. Sus hermanos, Rafael, Fuensanta, José, y María Auxiliadora, junto con ella y sus padres, formaban una unida familia en la que el mun-

do del baile iniciado por María Auxiliadora sirvió de estímulo y detonante de la vocación de Inmaculada, quien desde muy pequeña, imitando a su hermana emulaba sus movimientos y se sumergía en la expresión dinámica y emotiva que la cautivaba y a la que ha dedicado toda su vida.

Su vida artística ha estado plétórica de actividades, desde las estrictamente docentes en el Conservatorio, como su participación en espectáculos por el territorio nacional y en el extranjero, conferencias, cursos, coreografías, coordinación de encuentros en torno al flamenco, etc. En suma, un currículum que marea, especialmente a quienes somos profanos en este arte.

Ha participado en los más importantes Festivales Flamencos de toda España, así como en programas de televisión como: “La Buena Música”, “Algo más que Flamenco”, “Flamenco” en Canal Plus, “La taberna del duende”, “Noche Flamenca”, “La Puerta del Cante”, “Flamencos”, “Contraportada”, etc.

Curiosamente, ella considera como uno de sus mayores orgullos el grupo de maestros que hecho posible que su vida sea la Danza y que sea capaz de transmitir esa pasión a sus alumnos y alumnas. Entre ellos destaca a: Maruja Caracuel, Luis del Río, Pepe Ríos Amaya, Betti, José Granero, Azorín, Mario Maya, Manolete, Merche Esmeralda, El Güito, Josele, Paco Fernández, Hermanos Pericet, Blanca del Rey, La Tati, La Toná, El Pipa, El Mimbres, Javier Barón, Ángel Muñoz, Olga Pericet, Francis Núñez, y otros.

La vida artística y docente de Inmaculada Aguilar: su formación, sus creaciones, sus criterios, sus enseñanzas; sus interpretaciones, su trato,..., nos sirven de ejemplo; de ahí que, sin lugar a dudas, la consideramos merecedora de nuestra admiración y del premio “Juan Bernier 2018, en Arte” que hoy le otorgamos.





Premio de Arqueología a Beatriz Gavilán Ceballos.

Laudatio por Juan Pablo García Gutiérrez

De todos es sabido que *“La infancia es la patria”*¹ de la persona adulta. Podemos afirmar que la infancia feliz de nuestra Bernier *“Arqueología, 2018, nacida en Córdoba, 1956, fue la puerta abierta por un padre, Antonio Gavilán, apasionado por la historia, y una madre, Domitila Ceballos, lectora casi impenitente; fue la puerta, decimos, por donde entró su futuro de estudiosa primero e investigadora siempre de la historia y, más concretamente, de la Prehistoria.*

“Aluciné, dice nuestra Bernier, el primer día de clase al oír al profesor Tejera hablar con pasión de la prehistoria; me encandiló el primer bifaz que me era dado contemplar con la curiosidad que nos impulsa a desear saber más”.

Y desde entonces, la arqueología prehistórica ha dado razón a su destino. No sabe este cronista si era lo que el cielo le tenía ordenado. Lo que sí sabe es que lo ha adornado de *“excelencia”* con su diligencia y conocimientos.

Su solidez cultural y científica podemos comprobarla leyendo su tesis en la que hace aportaciones al *“Análisis sistemático de la primeras culturas productoras del Neolítico en el sur de Córdoba”*, 1987, proponiendo la relación con el yacimiento de la Cueva de Nerja a partir de la presencia de determinados restos materiales cerámicos así como la desconexión de este sector de Andalucía y el Levantino.

- Porque nuestra Bernier Arqueología 2018 trabaja la arqueología desde los principios científicos, en convivencia, con los hitos y los hallazgos que permiten superar el “misticismo” que rodeó a esta disciplina en tiempos no tan lejanos poniendo en valor la historia a la luz de la razón disipadora de ignorancias y supersticiones, sobre todo en nuestro mundo donde las esferas de lo humano y lo divino existen, pero claramente separadas.

- Porque es la mano inteligente que hace que los vestigios que halla e interpreta rememoren para nosotros los ecos del ayer, haciendo vívido el futuro del pasado.

- Y porque nadie puede cuestionar el rigor y la honradez del trabajo de nuestra Bernier Arqueología 2018, es un honor para la Asociación “Arte, Arqueología e Historia” testimoniar y proclamar que es digna merecedora de nuestro Premio “Juan Bernier, Arqueología, 2018, nuestra profesora *Beatriz Gavilán Ceballos*. Enhorabuena.

Premio de Historia Manuel García Parody.

Laudatio Juan Pablo García Gutierrez.



¹ Rainer María Rilke

“A la libertad, por la Historia” podía ser el lema que figurara en el escudo de nuestro Bernier. Por eso, nace en La Línea de la Concepción (Cádiz) un 18 de diciembre de 1946, pero ni es llanito, ni linense, porque uno no es de donde nace, sino de donde tiene sus amores.

Aunque, en sus primeros momentos se dejó seducir por su profesor D. Evaristo y quiso estudiar lenguas clásicas, si bien pronto derivó hacia la Historia y, convencido por la docencia de don Juan de Mata Carriazo, “*catedrático desde los eolitos hasta los RR. CC*”, se adentra con entusiasmo en la Historia contemporánea siguiendo, ahora, la estela de D. José Luis Comellas. Estudios que termina en junio de 1969 en la especialidad de Historia General con tan

buenas notas que merece el Premio Fin de Carrera de la Fundación Vallejo concedido por la Junta de Facultad de la Universidad de Sevilla.

No se inventa nada, porque para nuestro Bernier la Historia es *luz de la verdad* no una linterna mágica creadora de luces y sombras para engatusar al espectador. Así lo pone de manifiesto en “*Manuel Tarazona, Un caído por la libertad y por España*”.

Como sabe historia, investiga la historia y, además, nos la comunica con voz objetiva, nos hace comprender el avance del hombre hacia la libertad. *A la libertad, por la historia*. No lo duden, lo hará con la *voz creíble* de nuestro premio Juan Bernier, Historia, 2018, *Manuel Ángel García Parody*. Enhorabuena.



AULA DE HISTORIA: XXIV CICLO DE CONFERENCIAS 1918, UN MUNDO NUEVO

Juan Pablo Gutiérrez García.
Cronista de la Asociación.

PRIMERA CONFERENCIA (4 DE ABRIL DE 2018): CIEN AÑOS DE LA REVOLUCIÓN RUSA.

PRESENTADOR DEL CICLO: D. FRANCISCO OLMEDO MUÑOZ.

PONENTE: D. MANUEL GARCÍA PARODY.

Ver crónica completa y fotos en página web.

<http://www.artearqueohistoria.com/spip/article615.html>

La verdad es que este XXIV Ciclo de Conferencias del Aula de Historia de la asociación “Arte, Arqueología e Historia” debimos realizarlo el año 2017, primer centenario de aquel 1917 que vio cómo fue derrocado el régimen zarista ruso para instaurar un nuevo régimen: el *leninista-stalinista* que intentaría seguir aplicando la dictadura, pero ahora del proletariado.

Pero como nunca es tarde, si la dicha es buena, el gran número de asistentes a las anteriores conferencias justifican lo acertado de esta iniciativa que se desarrollará en tres sesiones los días 4, 11 y 18 de abril, en el *Círculo de la Amistad*, Córdoba, a las 20:00 horas, bajo el título: “1918. Un mundo nuevo”.

Cuando el equipo organizador se preguntó “*con qué voz* (hablaría la Historia a los asistentes)”, la respuesta fue inmediata: *con la voz* de los oradores *Manuel García Parody*, *José Cosano Moyano* y *Antonio Barragán Moriana*, remedando a Cicerón, gran orador y uno de los más importantes autores de la historia romana.

Y así se hizo. La primera conferencia la impartió el profesor y académico de la historia, *Manuel A. García Parody* bajo el título: “*Cien años de la Revolución rusa*”.



El presidente de la Asociación Francisco Olmedo, presentando el ciclo

Abrió la sesión, el presidente de la Asociación, *Francisco Olmedo Muñoz*, quien, para centrar el Ciclo dijo: Entre 1870 y hasta 1914, se desarrollaron las grandes potencias liberales democráticas en Europa: Francia y Alemania. Junto a ellas pervivían los viejos imperios absolutistas: el austro-húngaro, el ruso y el otomano. Los **antecedentes** de este Mundo nuevo podemos encuadrarlos cronológicamente del siguiente modo:

a) De 1870 a 1890 tuvo lugar las grandes alianzas internacionales:

- 1873: *La Liga de los Tres Emperadores*: Alemania, Austria, Rusia.

- 1879: *La Doble Alianza*, entre Alemania y Austria.

- 1882: *La Triple Alianza*, entre Alemania, Austria-Hungría e Italia.

- 1892: *Acuerdo franco-ruso*, de ayuda mutua en caso de amenaza militar alemana y austríaca.